

Guión para la Asamblea Dominical y Festiva “en espera del presbítero”

31 mayo 2020

PENTECOSTÉS

1. - RITOS INICIALES (de pie):

. Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: Bendigamos a Dios Padre, Hijo y Espíritu, familia divina en inconmensurable relación de amor, Dios uno y trino, en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Monitor/a o presidente/a:

Celebramos este día de Pentecostés todavía con las huellas de la larga y dolorosa prueba a la que han sido sometidos todos los pueblos del mundo, con la terrible pandemia de la Covid-19. Una prueba que ha puesto de manifiesto que la Pasión de nuestro Señor, este año, no ha estado en los templos ni en las procesiones, sino en la carne de nuestros pueblos; no una semana, sino muchas, con unas secuelas de largo recorrido. Unas semanas que han sido santificadas por la entrega, en muchos casos hasta la

muerte, de sanitarios, fuerzas de seguridad, voluntarios.

Esta experiencia dura nos interpela para que en todo momento nos duela el sufrimiento humano que nos rodea, en todas sus formas, como auténtica expresión de la cruz de Cristo.

Que la fuerza resucitadora del Espíritu también acompañe a nuestro pueblo y sane los corazones desgarrados, que nos llene de esperanza y sigamos siendo Iglesia en salida, que busca un renovado Pentecostés en estos momentos actuales.

¡Bienvenidos todos a esta celebración!

Presidente/a: *Nos dirigimos al Señor de la misericordia:*

–Tú, que lavaste los pies a tus discípulos: *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

–Tú, que tocabas a los impuros y los leprosos: *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

–Tú, que no tenías donde reclinar la cabeza: *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Que Dios, Padre bueno, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: Oremos (Pausa). **Oh Dios, que por el misterio de esta fiesta santificas a toda tu Iglesia en medio de los pueblos y las naciones, derrama los dones de tu Espíritu sobre todos los confines de la tierra y realiza ahora también, en el corazón de tus fieles, aquellas maravillas que te dignaste hacer en los comienzos de la predicación evangélica.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

. Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario, “A”(en los nuevos I “A”), pgs. : Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Antes del Evangelio se puede cantar el "Aleluya".

HOMILÍA (Sentados)

Es “*el anochecer de aquel día, el primero de la semana*” (Jn 20,19).

Para Juan la experiencia del encuentro con el Resucitado y la efusión del Espíritu, se condensa en el gran día, el primero de la semana. Esto nos recuerda el día de la creación. Hay efusión del Espíritu en el día de la creación y hay efusión del Espíritu el día de la nueva creación.

Juan nos dice que era el anochecer de ese día, que había mucho miedo, que las puertas estaban trancadas... había turbación, había desconcierto. Cuan frecuente es entre nosotros esta experiencia de oscuridad y miedo. En este sentido es paradigmática la situación que vivimos de pandemia. “*En esto*”, Jesús toma la iniciativa, “*se pone en medio*” de la comunidad, barre el miedo y lo sustituye por su paz. Esta paz ya es más que un saludo, de alguna manera es ya una primera efusión del Espíritu, que es paz.

Luego continúa el texto, “*y dicho esto...*”. Es una expresión copulativa muy importante, que se repite dos veces en el pasaje, vv 20a y 22a y que establece una fuerte conexión entre las partes que une.

En el primer caso establece una relación muy directa entre la paz y las señales de su entrega por amor en las manos y el costado y el regalo de la alegría que todo eso conlleva. El regalo de la paz y las señales de su entrega por amor hacen que brote la alegría, pero además inexorablemente conducen a la misión, que es la misma que él había recibido del Padre.

En el segundo caso, la expresión copulativa, “*dicho esto*”, establece una fuerte relación de los dones de la paz, la alegría y la encomienda de la misión, con la efusión del Espíritu. Solamente con el Espíritu llegará la paz, la alegría y la fuerza para la misión.

CREDO (De pie):

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Presidente/a. *Invoquemos ahora al Espíritu Santo, fuente de todo consuelo, el don de la vida que fecunda nuestra existencia y renueva el camino de la humanidad.. A cada invocación, responderemos:*

¡Padre, escúchanos!

▪ Pidamos para que seamos una Iglesia abierta, dialogante, sinodal. Una comunidad que asuma las periferias geográficas y existenciales. Oremos. **Todos:** ¡Padre, escúchanos!

▪ Pidamos por los países del mundo, para que puedan superar unidos las pandemias de la guerra, del hambre, de la desigualdad, del maltrato ecológico y la de la COVID19 Oremos. **Todos:** ¡Padre, escúchanos!

▪ Pidamos por los más débiles, por los que sufren las consecuencias del pecado que divide y enfrenta al ser humano. Para que sean atendidos en lo material y acompañados en sus tristezas y esperanza. Oremos **Todos:** ¡Padre, escúchanos!

▪ Pidamos por nosotros, comunidad cristiana, que estamos celebrando el centro de nuestra vida de fe. Para que salgamos de nuestra comodidad, nos sintamos familia y caminemos juntos con el deseo de ser Iglesia en salida e instaurar en nuestro mundo un renovado Pentecostés. Oremos **Todos:** ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a. *Te pedimos, Señor, que, según la promesa de tu Hijo, el Espíritu Santo nos lleve al conocimiento pleno de la verdad para saber entender tus designios y vivirlos con paz y esperanza. Por Jesucristo nuestro Señor.* **Todos:** Amén. (todo del guión de la Delegación menos homilía)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>	Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
-------------------------------	---------------------------------

Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:
Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.

. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:

Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.

Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.

Quien preside dice:

Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. **Todos: AMÉN**

Se puede cantar un **CANTO DE COMUNIÓN.**

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiarnos este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL